



Secuencia Cuetzalan I, Puebla, s/f. Col. rcmy
 Abajo: Mariana Yampolsky. *Constructores de sueños*, México, Curare, espacio crítico de las artes, mayo-junio de 1992. Col. particular

[Sobre la exposición *Constructores de sueños*].

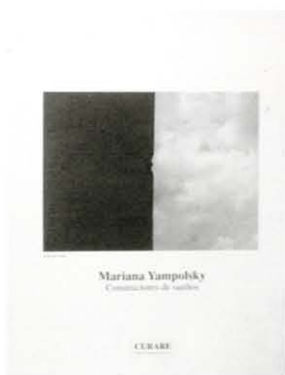
Lo que hago es simple: compartir con otros lo que han hecho otros. Yo soy sólo el ojo seleccionador y no pretendo ser más [...]. Ésta es una arquitectura que llamo fuera de serie; ni fantástica ni bizarra, son creaciones donde se siente el genio creativo de arquitectos que conocen las posibilidades del material con que se construyen o adornan. Es para mí un gran placer descubrir estas obras. Hay en varios de estos ejemplos una monumentalidad pocas veces lograda por arquitectos sofisticados

[...]. Si, esto ha sido discriminado desde hace siglos en el mundo entero. Desde el xvii, el arte tomó rumbos diferentes que obedecen a cambios sociales, económicos e históricos, y el arte de la época anterior no tenía las pretensiones ni la función que tiene actualmente. En

tiempos remotos “la firma” no importaba y el producto del pincel o la construcción obedecía a otra visión del mundo. Con los cambios, hasta nuestros días perdura la apreciación de lo que es arte y de aquello que no

lo es, a partir de la individualización. Así que en general no es apreciado de la misma manera un objeto de arte popular, que uno salido de los cánones de lo que es el gran arte. Al usar el término arte popular, reclamo que los críticos y los estudiosos no entiendan el término arte. Si no es arte y no tiene firma ¿qué paso?,

¿por qué tienen que pasar siglos para que esa pieza logre su valor en los grandes museos? [...].



Angélica Abelleira, “Yampolsky, en busca de una creatividad arquitectónica olvidada”, en *La Jornada*, México, 8 de mayo de 1992.

Lo que hago es simple: compartir con otros lo que han hecho otros.